

*Al Señor Obispo de Avellaneda*

*Madrid, 24 de septiembre 1967*

*Don Jerónimo Podestá*

*De mi mayor consideración:*

*He recibido su amable carta del 20 de septiembre próximo pasado como asimismo a su amigo Don Ezequiel Perteagudo, con quien hemos conversado largamente sobre nuestra situación, como él le podrá informar de viva voz a su regreso. Efectivamente, como usted me dice en su carta, se trata de un compatriota evolucionado y con pensamientos muy claros y justos, con quien hemos podido compartir comunes inquietudes y afanes patrióticos en un momento en que el destino argentino necesita de toda la grandeza y desprendimiento de sus hijos.*

*Pienso, como ustedes, en la necesidad de conformar un gran movimiento nacional que, recuperando la soberanía popular perdida en 1955, sea también capaz de echar nuevas bases, indispensables para encarar las soluciones de fondo que el país y su pueblo están reclamando y que sin un Gobierno capacitado, que cuente con el apoyo orgánico del pueblo, nadie podrá realizar en forma que los argentinos tengamos algo que agradecerle.*

*He seguido con verdadero y vivo interés la campaña de afirmación que realizan en apoyo de los claros postulados de la "Encíclica Populorum Progressio" y por compartirla en todas sus partes, le hago llegar mi más absoluta solidaridad. Esta sabia y prudente Encíclica viene ahora a dar la razón a nuestros veinticinco años de lucha por impulsar una evolución y realizar una reforma incruenta que cerrara el camino de una lucha violenta que cada día se perfila más hacia horizontes tenebrosos.*

*Aprovecho la oportunidad para agradecerle las amabilidades que dispensó a mi señora en la oportunidad de su viaje al país y de las cuales ella me ha informado con verdadera emoción y agradecimiento.*

*Espero y anhelo las realizaciones en que están empeñados para bien del país que ya no aguanta más desatinos. Le ruego que, con mi consideración, acepte mi más afectuoso saludo.*

*Juan Perón*